

Francisco J. González Ponce y Antonio L. Chávez Reino (coords.), *El espacio en el tiempo, Geografía e historiografía en la antigua Grecia* (=Estudios Clásicos 160/3), Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, 2021, 227 pp. [ISSN: 0014-1453].

La obra que ahora analizamos es la primera de una nueva modalidad de la revista *Estudios Clásicos*, órgano de difusión científica de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC) que, con casi 70 años de existencia, es todo un referente en España en el ámbito de la investigación, la enseñanza y la divulgación de todo lo relativo a la Antigüedad clásica y firme defensora de la importancia que en la sociedad actual tienen el conocimiento de la historia y las lenguas clásicas. Esta nueva modalidad consiste en números monográficos o semimonográficos que se publicarán con una periodicidad que oscilará entre el año y el año y medio y que sin duda contribuirán a una difusión más amplia de temas de investigación tanto entre especialistas como entre un público culto interesado en los avances de las ciencias relacionadas con la Antigüedad griega y romana.

Este primer número monográfico se centra en la Geografía antigua, tema que goza actualmente de una excelente salud científica constatable a través del número y la calidad de los profesionales que a ella se dedican, de la bibliografía generada a su alrededor y de la existencia de tres potentes asociaciones científicas que tienen por objetivo el impulso decidido a los estudios de Geografía antigua: la Ernst Kirsten Gesellschaft de Stuttgart, fundada en 1989; el centro ERATOSTHENES de Perugia, impulsado y dirigido por el gran estudioso especializado en Geografía antigua Francesco Prontera y cuyo órgano de comunicación, la revista *Geographia Antiqua*, es todo un referente científico y, desde 2014, la Asociación Internacional GAHIA (Geography And Historiography In Antiquity) que, fundada en la Universidad de Alcalá de Henares y con sede oficial en la Universidad de Sevilla, cuenta con miembros de las principales universidades y centros de investigación nacionales e internacionales (especialmente del arco mediterráneo, aunque no solo) comprometidos con el estudio de la Geografía antigua y es, además, la entidad que impulsa el volumen que ahora reseñamos, integrado por estudiosos que forman parte de dicha asociación.

Desafortunadamente, la Geografía antigua no siempre ha recibido la atención merecida. De hecho, podríamos decir que hasta los años 80 del pasado siglo quedó un tanto orillada y/o reducida a la vertiente filológica, que era la predominante entre quienes la estudiaban o la empleaban para todo tipo de análisis de la Antigüedad. No obstante, en las últimas décadas la Geografía antigua ha adquirido una envidiable consistencia y complejidad científica, de la mano de grandes estudiosos, especialmente europeos, muchos de ellos miembros de GAHIA. Hoy en día se parte de concepciones muy integrales de la Geografía, que la imbrican inseparablemente con la Historia, la Etnografía, la Antropología y la Arqueología, concibiéndola como una ciencia plenamente humana y que, por lo tanto, cambia con los intereses y planteamientos

tanto de quienes la construyeron en el pasado como de quienes la construimos desde el presente al investigar sobre ella. La Geografía antigua no puede valerse solo (aunque sean por supuesto imprescindibles) de los análisis filológicos de los textos geográficos, sino que debe profundizar también en el discurso entendido como dimensión social construida, en la realidad espacial de lo geográfico o en el cariz artístico, antropológico y etnográfico de las informaciones y soportes geográficos. Sin estos elementos estudiados en interrelación no podríamos comprender en profundidad, por ejemplo, las relaciones de los pueblos con sus entornos o la construcción de paisajes que permiten ordenar el mundo, humanizarlo.

El libro se enmarca dentro de las monografías impulsadas por GAHIA (en este caso en colaboración con la SEEC) para dar a conocer al público interesado los avances en los estudios sobre Geografía antigua y espolear el debate y la investigación entre profesionales. Por eso combina la alta divulgación con la especialización y abarca un arco amplio de temas y autores estructurados en dos partes. En la primera, de carácter introductorio y más divulgativo (aunque puede ser útil también para investigadores, sobre todo por la bibliografía actualizada y la información catalogada), se incluyen el prólogo a cargo del profesor José M.^a Candau Morón y tres capítulos que desgranar al lector las consideraciones generales actualizadas sobre la Geografía antigua que hay que tener presentes para adentrarse en el tema, así como la posición de GAHIA respecto a ellos, incluyendo proyectos en curso. La segunda y última parte es la más extensa, con siete capítulos, y trata temas especializados propios de la investigación actual sobre la Geografía antigua, sin perder por ello la facilidad de lectura que mantiene, incluso en los artículos más especializados, el carácter divulgador del volumen.

Por último, aunque sea un número monográfico sobre Geografía antigua, el volumen incluye dos secciones propias de la revista como son unas breves páginas de obituarios dedicadas al insigne compositor Mikis Theodorakis y al helenista de reconocido prestigio Luis Gil Fernández, y la reseña de nueve libros publicados en los últimos dos años.

Al ser un volumen que pretende ofrecer una visión amplia de lo que significan los estudios de la Geografía antigua tal y como se conciben en la actualidad y como los tratan los especialistas de la asociación GAHIA, los temas tratados son diversos, pero destacan cuatro ámbitos de interés en los que podrían encuadrarse todas las contribuciones.

En primer lugar, la actualidad de los avances en el análisis e interpretación de las fuentes geográficas antiguas. En este ámbito podemos situar a los tres artículos introductorios. Mientras que el primero, firmado por el Dr. Francisco J. González Ponce, uno de los coordinadores del volumen y Presidente de GAHIA, se centra en las consideraciones generales que cualquier lector interesado o investigador principiante debe tener en cuenta para construir una base sólida de trabajo en Geografía antigua, ordenando los repertorios con los que contamos al respecto, las publicaciones clave y los temas más en boga; el segundo, a cargo del Dr. Pablo González Mora, estudia a los principales autores y obras que constituyen el grueso de las fuentes con las que trabaja un especialista en Geografía de la Antigüedad. Por último, el tercer artículo, obra del Dr. Antonio L. Chávez Reino, el segundo de los coordinadores del volumen, ofrece una visión, también introductoria, sobre la historiografía griega y su relación directa con la construcción del conocimiento geográfico antiguo, centrándose en los proyectos de actualidad desarrollados en el marco de GAHIA, destacando trabajos sobre Polibio y la *Biblioteca* de Focio.

El segundo de los ámbitos destacados, que no puede faltar en una obra de análisis geográfico, es el de la cartografía, producto estrella del conocimiento geográfico desde la Antigüedad y especialmente interesante por lo aséptica que pretende parecer, a pesar de la fuerte abstracción a la que obliga, y lo increíblemente rica en ideología que realmente es. Precisamente porque los mapas parecen describir la realidad y no construirla es por lo que la cartografía tiene gran éxito en la proyección de imágenes de poder que no se conciben como tales, sino como reflejos de la realidad circundante. Hoy sabemos que los mapas no se limitan a describir, dibujar ni trasladar la realidad a un soporte físico, sino que categorizan, segmentan y priorizan unas partes del mundo sobre otras, unos valores sobre otros, convirtiéndose en un producto ideológico de amplio calado que construye el mundo según los parámetros, intereses y objetivos de quienes dibujan dichos mapas. Precisamente sobre la cartografía y su poder modelador de la realidad ya en el mundo antiguo trata expresamente el artículo firmado por el Dr. Pierre Moret (“Los mapas antiguos y su relación con las descripciones escritas”, centrado principalmente en la labor de dos geógrafos griegos importantísimos en el desarrollo de la disciplina: Artemidoro y Estrabón), aunque es tema recurrente en prácticamente todos los demás.

El tercer ámbito de análisis importante de este libro es el de la experiencia del viaje y, sobre todo, su transmisión, bien sea a través de textos geográficos propiamente dichos o de otros en los que se percibe el conocimiento geográfico de sus autores. En este particular se centran los trabajos de los Dres. Irene Pajón Leyra (“La geografía antigua a través de los materiales papirológicos”, que incide en las diversas formas de representación geográfica tanto en papiros escolares como en otros literarios, en los que se advierten diversas corrientes de análisis geográfico), Stefano Acerbo (“Apolodoro e Higino: la mitografía como ejemplo de los conocimientos geográficos compartidos en la *paideia* de época imperial”, artículo que contrapone la importancia que la geografía tiene en la *Biblioteca* de Apolodoro con la anecdótica que adquiere en las *Fábulas* de Higino), Francisco Javier Gómez Espelosín (“El viaje y la información geográfica”, magnífica reflexión sobre el viaje como experiencia, el periplo como su plasmación literaria y los objetos exóticos como su materialización física) y Fátima Aguayo Hidalgo (“La transmisión de Manetón”).

El cuarto y último ámbito de análisis geográfico lo constituyen los trabajos sobre obras y geógrafos concretos y sus aportaciones al conocimiento del mundo antiguo e incluye dos capítulos firmados por los Dres. Gonzalo Cruz Andreotti y Encarnación Castro-Paéz (“De compilador a geógrafo: Estrabón en la antiquística española hasta el siglo XXI”) y Francisco Javier González Mora (“La fortuna del Periplo de Andrón de Teos y su posible manejo por parte de Arriano”).

Huelga decir que cada uno de los artículos que conforman el monográfico cuenta con una bibliografía actualizada utilísima tanto para quien quiera adentrarse en la Geografía antigua desde la curiosidad intelectual como para quien pretenda hacerlo desde perspectivas científicas, convirtiéndose en uno de los atractivos del volumen, junto con la ya mencionada combinación equilibrada del tono divulgador y la profundidad investigadora.

M.^a Cruz Cardete del Olmo
Universidad Complutense Madrid
mcardete@ghis.ucm.es